



TRABAJO SOCIAL EN PATROCINIO DE LA MEJORA EDUCATIVA

CHANCA EULOGIO, YESSENIA

yesseniachanca@gmail.com

INABIF de Santa Teresita del Niño Jesús de Tingo María.

RESUMEN:

En este artículo, se hace mención a dos grandes problemas que se relacionan una con la otra impidiendo una buena educación, la pobreza que sigue trascendiendo década tras década y no ha tenido una solución, y otra que se está implantando recientemente, la depresión infantil a causa de presiones extremas que sufren estos niños y niñas a su corta edad.

Palabras Claves: Derechos del Niño, Patrocinio, Trabajo Social, Educación. Depresión infantil.

Al indagar un poco más acerca de cómo se encontraba la educación en nuestro país, nació en mí un remordimiento y las ganas de saber ¿por qué?, ¿Quién o quienes tienen la culpa?, pero fuera de buscar culpables que es lo que hacemos para mejorarla, que es lo que estoy haciendo yo o tu para cambiar esta realidad, entonces ¿Cuáles serían las

posibles soluciones?

Para mí el cambio de nuestro país se encuentra en una simple palabra “EDUCACION” pero ¿qué tipo de educación? y en qué etapa de la vida esta debe ser primordial.

Aquí es que eclosione mi tema “**TRABAJO SOCIAL EN PATROCINIO DE LA MEJORA EDUCATIVA**” desde un enfoque psicológico y social. Pues si tenemos delincuentes, corruptos, malos profesionales, altas tasas de pobreza, etc., tiene un origen y esta se llama “INFANCIA Y NIÑEZ”, pues sin duda la personalidad de una persona se forma en las dos primeras etapas de vida o – 11 años aproximadamente, durante estas etapas podríamos decir que aprendemos a funcionar, interiorizamos muchos patrones conductuales y formas de interpretar la realidad, a partir de allí empezamos a repetir inconscientemente los mismos patrones a lo largo de toda nuestra vida, desde el amor valioso con el que contamos; los buenos y sacrificados padres que nos criaron; los tan responsables, dedicados y pacientes profesores que nos enseñaron; y claro gobiernos justos que se preocuparon por nuestra alimentación, salud, en fin nuestro bienestar, a pesar de no haber nacido en cunas de oro. Cada acto, cada pequeñas o grandes cosas como éstas, marcaron nuestras vidas y el tipo de personas que somos ahora, para siempre, podríamos decir que esta es una “buena infancia”, pero desafortunadamente no es la situación de todos y en nuestro país posiblemente de la gran minoría, y lo peor es que ésta es una cadena repetitiva de patrones conductuales de generación en generación, la cual es muy difícil de romper y casi imposible.

Los resultados de una vasta gama de investigaciones en los distintos campos de las ciencias sociales como salió publicado el martes 14 de febrero del 2012 en la web www.educacionperuydesarrollo.com.pe ponen al descubierto la importancia fundamental que reviste el desarrollo en la primera y segunda infancia con respecto a la formación de la inteligencia, la personalidad y el comportamiento social. En ese sentido, si los niños de corta edad no reciben en esos años formativos la atención, y el cuidado que necesita las consecuencias son acumuladas y prolongadas.

Cuando las actividades están dirigidas exclusivamente a aspectos específicos como la salud y la nutrición y no tienen en cuenta la índole holística del desarrollo del niño y niña en la primera infancia se corre peligro de obstaculizar el crecimiento y desarrollo pleno de los niños y niñas. Tanto los factores biológicos como el medio ambiente afectan el desarrollo cerebral y el comportamiento. Esos impedimentos pueden afectar a largo plazo la capacidad de los niños y niñas de iniciar sus estudios escolares y, posteriormente, su desempeño escolar. Para los niños y niñas en situaciones de desventaja, la falta inicial de actividades que promueven su desarrollo tiene un efecto multiplicador, ya que los niños y niñas que crecen en la pobreza reciben educación inferior a la de los niños y niñas de la clase media, debido en parte a la disminución de su capacidad de aprender en clase. Las oportunidades más propicias para ayudar a los niños y niñas en situación de desventaja a comenzar sus estudios escolares en un plano de mayor paridad con los demás niños y niñas se producen durante la primera infancia, cuando el desarrollo cerebral de los niños y niñas es más veloz y se sientan las bases de su desarrollo cognoscitivo, social y emocional. Todo compromiso de reducción de pobreza y de incremento de las probabilidades de éxito de los niños y niñas demanda inversiones durante la infancia.

La comunidad internacional ha aceptado y promueve el derecho de los niños y niñas al desarrollo. La convención sobre los derechos del niño destaca con claridad la importancia del desarrollo del niño la infancia cuando dice que todos los niños y niñas tienen derecho a desarrollarse “en la máxima medida posible” (Artículo 6) y que “los estados Partes reconocen el derecho de todo niño y niña a un nivel de vida adecuado para su desarrollo físico, mental, espiritual, moral y social” (Artículo 27). Como resultado de las nuevas investigaciones y de la mejor compensación del significado del bienestar integral de los niños y niñas, el desarrollo del niño y niña en la infancia adquiere una importancia cada vez mayor en el temario de promoción y defensa de los derechos de la infancia. El derecho de los niños y niñas de corta y mediana edad al desarrollo cognoscitivo, social y emocional salubre amerita la atención prioritaria de todos los gobiernos, organizaciones, comunidades, familias

y personas responsables. Resulta de singular importancia atender a los niños y niñas con un criterio holístico mediante la prestación de servicios de atención de la salud, suministro de agua y saneamiento ambiental, educación y otras actividades que fomenten su desarrollo pleno.

En este artículo, se hace mención a dos grandes problemas que se relacionan una con la otra impidiendo una buena educación, la pobreza que sigue trascendiendo década tras década y no ha tenido una solución, y otra que se está implantando recientemente, la depresión infantil a causa de presiones extremas que sufren estos niños y niñas a su corta edad. Este tema también es mencionado por Daniel Goleman en su libro “inteligencia emocional” en la parte V TITULADA “alfabetización emocional” CAPITULO 15 “el costo del analfabetismo emocional” que tiene por SUBTITULS “el precio de la modernidad: el aumento de la depresión”, pagina 294 en su primer párrafo nos dice lo siguiente: del mismo modo que el siglo XX ha estado caracterizado por ser la era de la ansiedad, los años que jalonan el final de este milenio parecen anunciar el advenimiento de una era de la melancolía. Todos los datos parecen hablarnos de una epidemia de depresión a escala mundial, una epidemia que corre pareja a la expansión del estilo de vida del mundo moderno. Desde los comienzos de este siglo, cada nueva generación se ha visto más expuesta que la precedente a sufrir depresión, y no nos referimos solo a la melancolía sino a la insensibilidad, el abatimiento, la autocompasión y la desesperación. Y no sólo esto, sino que los episodios depresivos se inician a una edad cada vez más temprana. De este modo, la depresión infantil, desconocida o, cuanto menos, no reconocida en el pasado, está emergiendo como un decorado cada vez más frecuente en el escenario del mundo actual.

Y así también el SUBTITULO “la depresión infantil”, de la página 296 en su quinto párrafo hace mención a: otro precio que deben pagar estos niños por su depresión es el pobre rendimiento escolar. La depresión dificulta la memoria y la concentración, impidiéndoles prestar atención y asimilar lo que se les enseña. Un niño que no siente ilusión por nada encontrara prácticamente imposible acopiar la energía suficiente para que las lecciones

del profesor le estimulen de algún modo. Según el estudio de Kovac, pues, los niños cuyos episodios depresivos son más prolongados obtienen peores calificaciones y suelen ir atrasados en sus estudios. En realidad, parece existir una relación directa entre el periodo de tiempo que un niño permanece deprimido y su rendimiento escolar, con una caída en picado durante el transcurso del episodio depresivo. Por su parte, este pobre rendimiento académico no hace sino complicar la depresión porque, como afirma Kovac: “no es difícil comprender lo que ocurre cuando uno comienza a sentirse deprimido y le suspenden, teniendo que quedarse en casa a estudiar y sin poder salir a jugar con los demás”.

Ahora bien, La pobreza y la depresión infantil están relacionadas, sin embargo, para poder describirlas voy a desvincularlas, pues considero que la pobreza es un factor más, que propaga la depresión y esta a su vez una mala educación, pero así también la pobreza ocasiona una deficiente educación, sin necesariamente causar depresión, por este motivo voy explayarme más, con lo que respecta a depresión infantil, pero claro, sin dejar de lado por absoluto el problema de la pobreza.

De acuerdo con el artículo anterior comparto y estoy de acuerdo, pues se cree que un buen escolar es aquel que está bien nutrido, con buena salud, etc. Claro, no voy a desmerecer estos factores, pero creo que de nada serviría si existen problemas psíquicos, que son ocasionados en los niños y niñas por presiones, ya sea de la escuela o la mimada familia, y como menciona Goleman la expresan con irritabilidad, intolerancia, etc. Y muchos que estamos alrededor de ellos, creemos que es porque son unos mal educados, mal criados, engreído, etc. Y al escuchar DEPRESION INFANTIL muchos piensan “pero de que pueden deprimirse ellos”. Pero lo más preocupante aun es cuando estos dos problemas se ligan, pues un niño o niña, además de tener la carga depresiva tiene que lidiar con la pobreza, convirtiéndose en una “bomba de tiempo”. Con respecto al primer problema (pobreza), los factores son muy amplios y complejos que no solo afectan a infantes sino que va más allá, y necesitan de un mayor y profundo análisis para hallarle una posible solución, para ello lo que puedo hacer es aportar mi granito de arena enfocándome en los

infantes de nuestro país.

La sociedad debe resolver el problema de la pobreza, últimamente está de moda decir esto, pero que es la sociedad sino el conjunto de familias que viven es su mayoría en indigencia, entonces la sociedad será pobre si las familias son pobres. Y por otro lado la sociedad cree que el gobierno solucionará la pobreza o aquellos programas asistencialistas, que no han contribuido en nada a reducir la pobreza, y ¿Qué hay de aquellos programas de ayuda externa?, se necesitan de 150 millones de dólares anuales durante al menos 30 años, para contribuir a la reducción de la pobreza.

Entonces lo primero que se tiene que hacer es derrumbar mitos, se nos ha hecho creer que el estado puede hacer milagros, que el estado es una fuente de inversión y lo puede todo. Pero por que no salir de esta ignorancia y darnos cuenta que los niños y niñas del Perú juegan un papel importante y son la clave del desarrollo, pues todos ellos juegan adquieren un talento en la primera etapa de su vida y ésta puede solidificarse siempre en cuando se le estimule en la segunda etapa de su desarrollo y usar este talento de manera productiva, que conduzca a la prosperidad de la sociedad y por ende a la reducción de la pobreza, y no dejar pues que este problema ahogue también a nuestros niños. Y por nuestra parte como trabajadoras sociales contribuyamos, comprometiéndonos éticamente a ayudar a los demás en la medida de nuestras posibilidades, hacer lo que podamos desde nuestra posición, pues que un niño se desarrolle plenamente, es responsabilidad de todos, desde los gobiernos hasta nosotros, ya sea como estudiantes, profesionales o sociedad.

Ahora en cuanto al segundo problema (depresión infantil), primero quiero compartirles a partir de un ejemplo simple, el sistema educativo de cuba que es bastante parecido a la de Finlandia, el país con la mejor educación a nivel mundial. El sistema de educación como de salud, ha sido prioridad del gobierno cubano, liderando el primer puesto en toda Latinoamérica, según la publicación red Voltaire por Christopher Marquis.

Jenny una niña de 6 años, desde que ingresa a estudiar a un plantel educativo del país, es observada

por un personal encargado, pero ¿Qué es lo que éste observa?, primero cuales las características, habilidades que posee, cuales son los juegos que más le agrada y que rol desempeña dentro de éstos, entre otras cosas. Jenny se caracteriza por ser muy creativa, imaginativa y hasta casi fantasiosa, además de fascinarle dibujar y pintar, y nunca da un no como respuesta cuando se le pide armas los rompecabezas o armar torres con los cubos entre otros. Entonces la persona especialista encargada de estas observaciones tras un largo proceso no solo ejecutado por él sino por otros especialistas de distintas áreas, dan como resultado de que Jenny tiene cualidades para ser: carpintera, escultora, arquitecta, diseñadora de muebles u otra presión relacionada a éstas y éste resultado será ratificado con el paso del tiempo. Entonces teniendo como precedente estos resultados lo que se hace, es incentivar y relacionarla más a Jenny con todo lo que tenga que ver con estas profesiones, es por este motivo, que cuando Jenny termine la secundaria sabrá ya cuál es su vocación, es también por ésta razón que en cubra y otros países no existen exámenes de admisión, y Jenny ya no dilatará el tiempo preguntándose ¿Qué quiero ser?, ¿Qué profesión voy a seguir? o ¿y qué tal me equivoco? Y claro no abandonará la carrera cuando este en medio camino o bueno al menos no por esta razón. Es así que se originan los grandes profesionales desde un buen barrendero hasta un excelente científico.

Me parece un interesante sistema educativo, por eso quise compartirla con ustedes. Pero que tiene que ver todo esto con depresión al parecer nada, pero es sencillo, si éste fuera el sistema educativo peruano, ya nadie presionaría a los niños a tener un buen rendimiento académico en TODAS las materias y no siendo suficiente sometiéndolos a la presión de academias, enfocándonos solo en lo intelectual dejando de lado todo lo demás, con qué fin, de según ellos la creación de buenos profesionales universitarios. Lo que se quiere lograr es, sí efectivamente tener buenos profesionales, pero no a costas de enfermarlos psicológicamente.

Para ello voy a aportar en que aspectos prioritariamente debería mejorar la educación tanto de los maestros y de los padres (educación peruana), enfocándome desde un punto psicológico, pues considero al igual que Goleman que, ésta es esencial

para acabar con este nuevo fenómeno “depresión infantil”. Para lo cual voy a apoyarme en algunos puntos de la “metodología de María Montessori” y la “pedagogía de la ternura”, que a mi estimar son significativos.

María Montessori nos dice que la educación es un triángulo basado en el amor, el ambiente y el niño, con lo cual concuerdo pues a criterio mío, el amor que ellos deben recibir por parte de los padres, maestros principalmente va hacer que el niño y la niña crezcan con un alto autoestima y además fomentar la capacidad de amar para así ellos desarrollen el intelecto, y no pues atribuirles juicios negativos y menos castigos que los dañen, con esto no quiero decir que no deba haber disciplina.

“Ahora en cuanto a la pedagogía de la ternura” que está muy vinculada a la “metodología de María Montessori”, se plantea en sus diversos autores latinoamericanos como un modelo socioeducativo en contraposición a una pedagogía de la violencia, tanto física como psíquica que impera aún más en la etapa escolar. El famoso Dr. Benjamín Spock, asegura que lo que más necesita una persona durante los primeros años de vida es ternura y disciplina. Estos dos términos juegan un papel importante en la vida de una persona, tan importante que un niño con falta de ternura, puede volverse enfermizo, deprimirse y hasta morir. Esto lo dicen los especialistas de niños, lo cual es alarmante, como respuesta a ello los padres observen a sus hijos, estar atentos a lo que pasa con ellos, hablarles, preguntarles que es lo que necesitan, demostrarle cariño y aumentar la calidad de tiempo que pasan con ellos. Muchos autores han relacionado la “depresión infantil” con el rendimiento escolar, unas veces considerándolo como causa y otras como efecto de la presión. De hecho, un niño deprimido puede descender su ejecución en la escuela, pero también puede comenzar sus síntomas por un fracaso académico. De allí radica la importancia de una buena evaluación y seguimiento por parte del maestro para detectar estos cambios en el alumno, y claro no usar el castigo como método de corrección.

Bueno el fin de mi escrito, llámese depresión, pobreza, discriminación, corrupción u otros problemas no afecte la educación básica de los infantes, pues ellos son los que nos lleven a un desarrollo nacional. Y por otro lado agregar a ello mi elogio

a la gran iniciativa que está teniendo la organización “enseña Perú”, me parece muy interesantes proyectos como éstos que se ejecutan en zonas rurales, y más aún cuando están dirigidas a nuestros niños y niñas.

Finalmente culminó con un mensaje para ustedes familia de la facultad de trabajo social. Si bien es cierto que en muchas personas una experiencia de 30 años, no es más que la experiencia de un año repetida 30 veces, no es menos cierto que en otras personas, aun siendo jóvenes, el hecho de haber pasado por la universidad (la academia y la de la vida) no supone que la universidad (la academia y de la vida) haya pasado por ellas. Hay dos variables por la que yo apuesto: la ACTITUD, no solo hay que ser APTO (cada uno tiene que saber lo suyo) sino mantener la APTITUD (actualizar lo que uno tiene que saber de lo suyo). Mantener las habilidades, fortalezas y talentos que uno posee y trabajar en mejorar las que uno no domina, explorar nuestras cosas, adaptar las que uno posee a los nuevos escenarios y ser conscientes de las limitaciones. Pero esto es imposible sin ACTITUD, ¿Cómo uno va a conocer sus limitaciones, sus carencias sin una actitud autocrítica?, ¿Cómo se va a adaptar a los nuevos escenarios, a la realidad, combate, a las nuevas tecnologías sino tiene una mente abierta, acepta la colaboración, disfruta compartiéndolo y explorando?, entendamos nadie es maestro de nadie ni alumno de nadie, a cada instante todos aprendemos, maestros de estudiantes y estudiantes de maestros, démonos cuenta cuán importante es el conocimiento pues es el único elemento que aumenta su valor si se comparte, ni tuyo ni mío, de todos y al servicio de todos. Algo podré aportar a los maestros y algo aprenderé de ellos, pero aportaré y/o aprenderé, si soy/son aptos sé/saben y tengo/tienen buena actitud para compartir lo que sé/saben. En caso contrario los tiempos venideros serán la época de los profesionales mediocres.